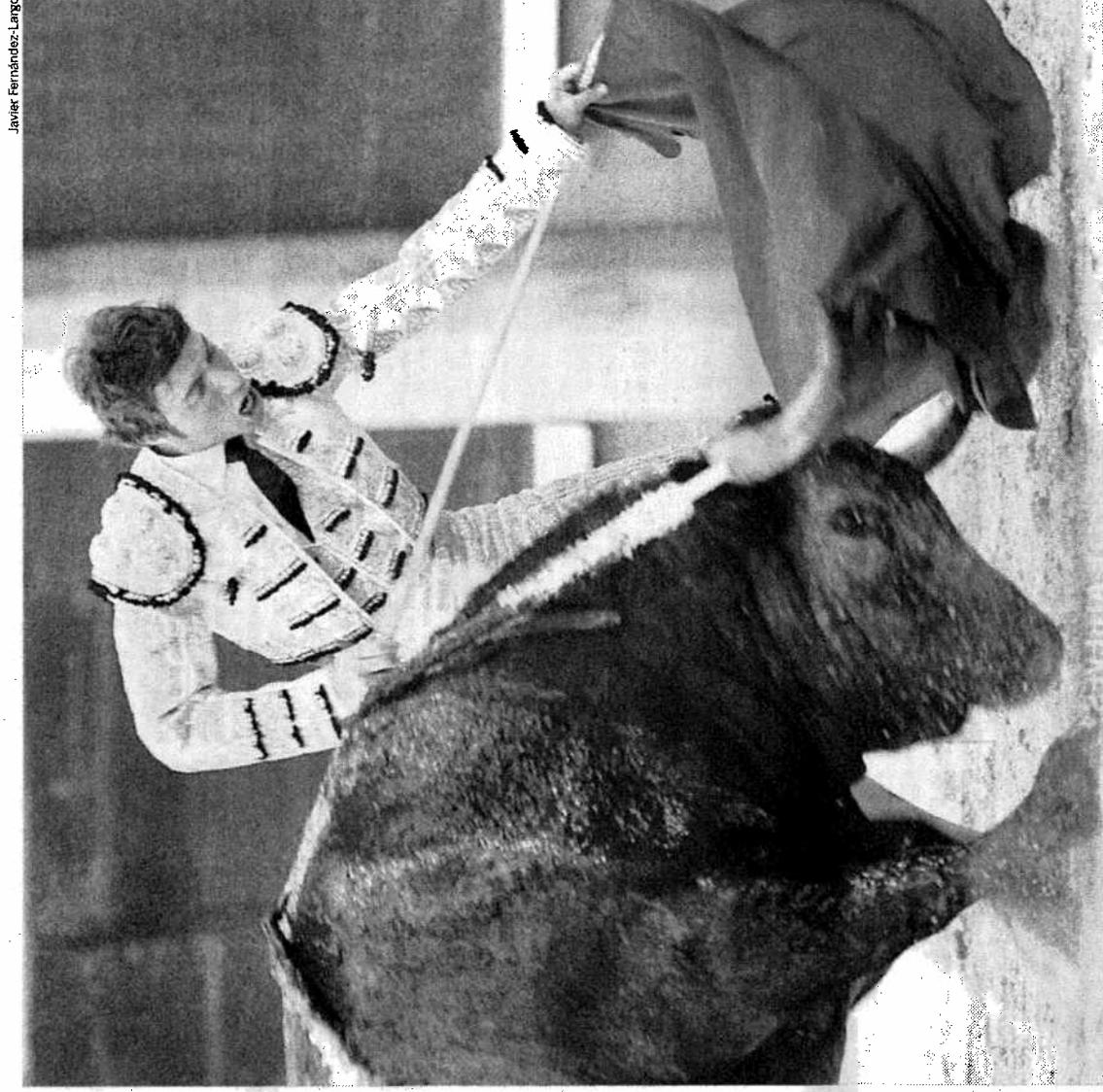


Los Toros

Robleño, la estética del valor de verdad

Al diestro madrileño le negaron una oreja que se había ganado a fuerza de jugarse la vida ante el difícil sexto



Javier Fernández-Largo

■ LAS VENTAS

(MADRID). 4º de la Feria de San Isidro. Se lidiaron cuatro toros de José Escolar, de irregular presentación y peligrosos, excepto el 1º. Y dos de

Hernández Pla, corridos en 5º y 6º lugar, con dificultades. Lleno.

■ **El Fundi**, de verde y oro, estocada baja, cinco descabellos, dos avisos (silencio); dos pinchazos, estocada corta, cuatro descabellos (algunos pitos).

■ **José Ignacio Ramos**, de tabaco y oro, pinchazo, estocada, dos descabellos (silencio); estocada perpendicular (silencio).

■ **Fernando Robleño**, de blanco y oro, estocada calda, cinco descabellos (ovación); estocada (vuelta al ruedo).

MADRID- En las corridas de toros existen, al menos, dos estéticas: la artística y la del valor. Ayer Fernando Robleño desarrolló sobradamente la segunda. Se le vio desde el principio que estaba dispuesto a todo. En el fondo de su mirada, la angustia del torero que se siente desplazado y tiene que soportar corridas duras o malignas como la de ayer. Asustó al miedo y logró traspasárselo a los espectadores que, muy justamente, solicitaron en mayoría la oreja de la sexta alimafia para él. No importa

El torero asustó al miedo y logró traspasárselo a los espectadores

que no se la concedieran, aunque no entendamos por qué. Sí que el público y los televidentes presenciaron y apreciaron el pundonor y el valor que regaló este hombre.

El Fundi hizo un buen quite por verónicas al primero, al que banderilleó con voluntad. No le encontró la distancia ni el temple hasta mediada la faena. El toro, al principio, embestía con la cara alta pero iba largo; más tarde, humilló por ambos pitones aunque solo tuvo unas quince o dieciocho arrancadas potables, las suficientes para habérselas aprovechado. Lo mejor de su labor fue una serie con la mano izquierda en la que dejó el engaño en el morro, tiró de él y remató atrás.

Fernando Robleño, en un arrebatado natural al toro que cerró plaza, ayer en Las Ventas

Con el manso y peligroso cuarto, ambos pitones y no permitía otra que entró al caballo seis veces y de todas salió a la huida, se limitó a realizar una faena con muletazos de castigo entre el empujado del personal. El toro se quedaba muy corto por

El toro se quedaba muy corto por peligro. Se decidió a poner los palos

Cristina Álvarez Pagón



Robleño torea con la diestra al sexto de la tarde

Cartel de hoy

Emilio de Justo

Fecha de nacimiento: 16/02/1983, Cáceres

Debut con picadores: 20/04/2002, Cáceres



Pérez Mota

Fecha de nacimiento: 05/06/1984, Caliz

Debut con picadores: 13/02/2005, Cartillana (Sevilla)



Pepe Moral

Fecha de nacimiento: 03/04/1987, Los Palacios (Sevilla)

Debut con picadores: 04/09/2005, Peralta (Navarra)



Guadalra

Representante:

Manuel Cañaverol del Cid

Divisa: Azul, amarillo y rojo

Señal: Rabisaco en la derecha y rasgada en la izquierda

Procedencia: Jandilla



Fernando Robleño, poco pudo hacer con el capote aunque participó y consintió la pésima lidia que le dieron al tercero. La faena de muleta tuvo valor. El toro embestía a saltos y buscándole los muslos. Robleño, a fuerza de armarse y consentirlo, logró que siguiera el engaño, más o menos bien. Sobresalió una serie con la derecha en la que lo obligó a humillar, por lo que el manso huyó a tablas. Allí le aguantó mucho y, aunque sin estética, consiguió muletazos meritorios ¡Lástima de espada!

Con el sexto, manso y peligroso, se jugó la vida a cara de perro. No hubo florituras, sí la voluntad y el valor de un torero al que no le importó el riesgo a costa del triunfo. En muchos de los naturales que dio, los pitones le rozaron el cuello y terminó por asustar a un toro que había metido el miedo en el cuerpo a toda la plaza. Por si fuera poco se echó encima a la hora de matar y cobró un soberbio estoconazo. A pesar de que la pidieron con insistencia, no le dieron la oreja. Una injusticia.

Juan POSADA

en compañía de El Fundi, lo que fue un error, dado que a toros de semejante catadura no se les puede banderillar con lucimiento, como así pasó, que ambos dieron un pe-tardo. La faena de muleta, una pura angustia. Para colmo intentó torear con naturales y el toro, a pesar de que le apuntó con sus pitones a las ingles, no lo cogió de puro milagro. Con buen criterio, se decidió por dar unos cuantos muletazos por bajo y disponerse a matar.

Par al sesgo

Al quinto de Hernández Pla, que embistió desde largo al caballo pero sin humillar ni una vez, lo banderilleó muy bien al cuarteo, por dentro y el último par, al sesgo. Brindó al público, engañado, como aquel, por la buena pelea que el toro había hecho aparentemente ante el picador. Pero en la muleta, al igual que en el primer tercio, no humilló nunca. Ramos lo intentó por ambos pitones y le robó algunos muletazos, en especial, por alto. El público, todavía encandilado con el toro, le pitó cuando el torero se defendió de las tarascadas del animal.